

Editorial

Escribir es un acto creativo, pero es ante todo un acto político: una posibilidad de aparecer públicamente, de iluminar ciertas dimensiones no vistas de un debate, de leer el mundo y posicionar miradas. Escribir, desde esta perspectiva, constituye una potente manifestación de la tradición intelectual de trabajo social, que desde sus orígenes ha reclamado la generación de conocimientos que sienten las bases de la profesión y la disciplina.

Hoy tenemos el honor de presentar a la comunidad académica y profesional *Propuestas Críticas en Trabajo Social – Critical Proposals in Social Work*, la revista del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Chile, que surge precisamente bajo ese compromiso buscando promover el debate y la construcción de propuestas frente a los impactos del capitalismo, las desigualdades y opresiones que afectan a diversos sectores de la sociedad.

Enfrentamos tiempos críticos a escala planetaria. El desmantelamiento del bienestar y las regresiones en los sistemas de protección social, la xenofobia, el racismo, la violencia de género, la contaminación y el desastre ambiental, las nuevas formas de guerra, terrorismo de estado y violencia institucional, configuran estos tiempos de crisis. Son tiempos críticos en ambos sentidos, en el sentido del horror y en el sentido de que pueden constituir un impulso crítico hacia la deconstrucción de imaginarios políticos, la creación de propuestas de transformación y búsqueda de alternativas, tal como han planteado Penélope Deutscher y Christina Lafont (2018) en su casi premonitorio libro *Critical Theory in Critical Times*.

En este escenario, escribir desde una revista posicionada en un departamento de trabajo social tiene un sentido profundo que disloca la manera tradicional de comprender la producción académica. La búsqueda y la invitación que extendemos desde nuestra revista es a la creación de propuestas -propuestas críticas- que pongan el conocimiento que proviene de la investigación, de discusiones conceptuales y reflexiones y experiencias situadas, a disposición del público interesado en estos debates: un público incómodo y que se moviliza con las desigualdades y la discriminación, una audiencia inquieta y alerta, abierta al debate y motivada por la construcción de alternativas para la vida digna sin distinción.

Trabajo social en la Universidad de Chile perdió su continuidad y desarrollo en tiempos de dictadura. Con la reapertura de la carrera en 2014 y su configuración como Departamento de Trabajo Social en 2019, se ha abierto un campo que propicia el debate sobre “lo social” como objeto de reflexión, investigación e intervención. *Propuestas Críticas en Trabajo Social – Critical Proposals in Social Work* es una manifestación más de este proyecto disciplinar que ha puesto el acento en la producción y difusión del conocimiento desde una perspectiva de alta integración entre intervención e investigación, definida bajo exigentes estándares en términos conceptuales, metodológicos y éticos, tal como sugieren los lineamientos internacionales de producción de conocimiento hoy (Committee on Publication Ethics, 2019). Se trata de una revista basada en la pluralidad de perspectivas críticas del trabajo social y de las ciencias sociales, bilingüe y transdisciplinaria, que recupera la tradición intelectual de la Revista Servicio Social publicada hasta 1969.

Un poco de historia

Según Vidal (2016, p. 44), la importancia asignada a la generación de conocimientos y a la producción de publicaciones por parte del Servicio Social de la Universidad de Chile se expresó desde 1960. “Ejemplo de ello, fue la edición de su Revista de Servicio Social de la Universidad de Chile, sede Santiago, de periodicidad anual, cuyo primer número apareció el año 1960 y el último en 1969”.

La Escuela de Servicio Social Dr. Lucio Córdova, creada en 1940 durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda en la ciudad de Santiago, dependía en sus inicios del Ministerio de Educación. En 1948 fue incorporada a la Universidad de Chile y en 1951 a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (Vidal, 2016).

Los temas abordados por la revista Servicio Social -así como por otras revistas académicas que surgieron en la época- fueron diversos. Sin embargo, se observa de manera transversal la preocupación inicial por la naturaleza intelectual del servicio social (hoy trabajo social) y su relación con la generación de conocimiento a través de la utilización del método científico. Esto muestra que desde los orígenes de la profesión existió una preocupación por el rol de la investigación, lo cual se expresó, por ejemplo, en la relevancia que esta tuvo en los planes de estudio desarrollados por la Escuela Dr. Lucio Córdova entre 1964 y 1970 (Vidal, 2016).

Siguiendo el estudio de Vidal (2016), entre los años 1964-1965, los esfuerzos de la revista estuvieron centrados en la recopilación de la historia de la formación de la Escuela de Servicio Social Dr. Lucio Córdova, además de análisis de las acciones realizadas a nivel internacional y nacional (pasantías, congresos, seminarios, estudios) por parte de la dirección de la Escuela para mejorar el programa de estudios ofrecido a estudiantes y docentes. Durante los años 1967, 1968 y 1969, la preocupación de la revista se orientó a la discusión sobre la definición del servicio social y su relación con las Ciencias Sociales.

En este último periodo las discusiones acerca del carácter científico del servicio social marcaron fuertemente la historia de la profesión y la disciplina más allá de la década de los 70 y 80 en Chile. Este debate lo abrió un artículo publicado por Ernest Greenwood, donde –en el marco de las distinciones entre ciencia y tecnología– definió el servicio social como una “tecnología” al considerarla una profesión eminentemente práctica. Las profesionales, desde esta perspectiva, eran “encargadas de aplicar los conocimientos teóricos que generaban las ciencias sociales. Estas ciencias estaban desprovistas de la dimensión valórica e ideológica que caracterizaba la práctica. Desde este campo, para el profesor, el Servicio Social no podía generar conocimientos que aportaran a la teoría de las ciencias sociales” (Vidal, 2016, p.45).

05

Hoy, cincuenta años después, es posible poner en cuestión y contestar con evidencias aquella lectura del trabajo social. La producción de conocimientos disciplinares se ha expandido significativamente en las últimas décadas, a través del desarrollo de más de 164 programas doctorales, revistas académicas indexadas en los catálogos de más alta exigencia de publicación y el desarrollo de redes de investigación impulsadas tan solo en las últimas décadas en diversos países (Matus, 2018). Trabajo social ha abierto campos de estudio y alimentado líneas de investigación, aportando desde la difusión del conocimiento (Taylor & Sharland, 2015) y obteniendo impactos a nivel de política (Klammer & Leiber, 2020).

La pregunta, sin embargo, radica ya no en si generamos o no conocimiento desde trabajo social, sino en la manera en que lo hacemos, cómo lo difundimos y al servicio de qué objetivos se dispone.

Las apuestas de nuestra revista

Hoy en día las revistas académicas constituyen un espacio en el que tienen lugar encuentros y discusiones, sintonías y controversias, que permiten ampliar los márgenes del conocimiento y difundirlos ampliamente a través de los diversos dispositivos

tecnológicos -sitios web y redes sociales que permiten que las producciones traspasen fronteras geográficas. Sin embargo, es también claro el sesgo endogenista, elitista, geopolítico y colonial que mantienen muchas de las revistas académicas en trabajo social (Roche & Flynn, 2018; Kamali & Jönsson, 2019; Muñoz & Rubilar, 2020). Asimismo, y tal como se presenta en el trabajo de Muñoz et al. que se publica en este primer número, se observan asimetrías en términos de la fundamentación conceptual y metodológica de los artículos publicados en estas revistas, así como del alcance político de los resultados de las investigaciones.

La revista que aquí presentamos se propone hacer un giro radical en este sentido, articulando exigencias tanto conceptuales y metodológicas, como políticas. Es decir, aspiramos a publicar discusiones que sean sólidas en términos conceptuales, justificadas con rigor metodológico, alineadas con los estándares éticos de la publicación académica, y, al mismo tiempo, involucradas y comprometidas políticamente. La apuesta por desarrollar una revista bilingüe, que hable no solo en español o portugués, sino también en inglés, radica en la necesidad de abrir las fronteras del lenguaje para establecer puentes y traducciones -literal y metafóricamente- que permitan quebrar el carácter endogenista e insular de los debates en trabajo social.

Esperamos que nuestra revista se convierta en un instrumento de incidencia pública que contribuya al debate en torno a fenómenos sociales de alto interés público, a la generación de conocimiento disciplinar en diálogo con otras disciplinas, y a la creación de repertorios y estrategias de intervención desde una perspectiva cosmopolita.

Contribuciones en este número

El lanzamiento de una revista académica nunca es posible sin la colaboración de quienes creen y trabajan por engrandecer la profesión y disciplina, en este caso, del trabajo social. La conformación de nuestro Comité Editorial Nacional e Internacional, así como del Comité de Evaluación, da cuenta de los vínculos que nos han permitido sentar las bases para que esta producción sea publicada hoy. Las autoras y autores de los trabajos que componen este número fundacional, asimismo, nos han entregado un importante voto de confianza. Agradecemos profundamente su generosidad.

La revista se estructura en cuatro secciones: artículos originales, traducciones, reseñas y entrevistas. Este primer número presenta 8 *artículos originales* que muestran la pluralidad teórica de aquello que llamamos “tradición crítica” en trabajo social. Hemos querido iniciar la discusión mostrando precisamente la diversidad en términos de matrices de pensamiento, focos de análisis y propuestas que surgen desde la crítica, que

no solo se enmarca en tradiciones teóricas específicas, sino que también se enuncia desde lugares geopolíticos que son particulares.

Abre la discusión de nuestro primer número el trabajo de Melisa Campana (Argentina), titulado “*Crítica y resistencias: ¿cuáles son las trincheras posibles?*”, donde la autora analiza tres problemas clave para el trabajo social desde una mirada postestructuralista: sujeto y subjetivación, el problema de inventar lo común y el imperativo de la felicidad, posicionando profundas interrogantes sobre el sentido y el alcance de trabajo social hoy. Le sigue el trabajo de Vasilios Ioakimidis (Inglaterra), “*Trabajo social en el contexto neoliberal global: solidaridad y resistencia desde una perspectiva radical*”, el cual desde la tradición radical del mundo anglosajón propone una lectura que quiebra con el binomio micro-macro tan presente en la discusión disciplinar, contribuyendo con propuestas esperanzadoras basadas en la experiencia internacional de lucha por la profesión.

Dos importantes contribuciones desde la tradición crítica marxista se presentan a continuación. En su trabajo “*Trabajo social y crítica marxista*”, José Fernando Siqueira (Brasil), presenta las coordenadas para un debate propositivo desde la tradición marxista y la profesión del trabajo social, situado desde América Latina, y Elaine Rossetti Behring (Brasil), nos ofrece un análisis agudo de la coyuntura política y la posibilidad de pensar proyectos de sociedad emancipatorios en su texto “*Trabajo social y proyectos societarios en Brasil*”.

En un giro hacia la clínica, la lingüística estructural y el psicoanálisis, Saul Karsz (Francia) interpela la propia noción de crítica en su trabajo “*Crítica del pensamiento crítico. Cartografía de posicionamientos contemporáneos a propósito de la crítica y algunas orientaciones teóricas y clínicas en la materia*”, mientras que Alicia González-Saibene (Argentina) nos invita a una lectura genealógica de la construcción disciplinar de trabajos social con su artículo “*El impacto de las producciones filosóficas y teóricoepistemológicas en la constitución de la disciplina*”. Estas coordenadas nos permiten cuestionar precisamente lo que hemos entendido por “crítica” en nuestra profesión y disciplina desde sus orígenes.

Bajo la misma inquietud por los fundamentos del trabajo social y sus formas de justificación, y desde una perspectiva analítica, Barbra Teater y Katrina Hannan (Estados Unidos) comparten sus resultados de investigación empírica sobre el uso de la teoría en la intervención profesional. Su trabajo titulado “*¿Dónde está lo “social” en Trabajo Social? Un análisis del uso de la teoría en la intervención de trabajadoras/es sociales*”, nos entrega una interpelación crítica sobre el foco individual y despolitizado

de la intervención de trabajadoras/es sociales en la ciudad de Nueva York, pero que sin duda refleja una tendencia más amplia que es consecuencia del gerencialismo en la intervención profesional a escala global.

En una línea similar, que busca analizar empíricamente la orientación de la producción intelectual de trabajo social a través del examen de las revistas académicas y redes de investigación, el último artículo de esta sección ofrece una discusión sobre la racionalidad del capitalismo cognitivo y las políticas de fomento a la investigación. El artículo se titula “¿Qué nos dicen las revistas y redes de investigación en trabajo social? Expresiones y concepciones en torno a la construcción de conocimiento disciplinar” y es fruto del trabajo colectivo del Núcleo de Estudios Interdisciplinarios en Trabajo Social de la Universidad de Chile.

En nuestra sección de *Traducciones*, tenemos el agrado de presentar el trabajo de Linda Smith, publicado originalmente en 2014 en la revista sudafricana *Social Work / Maatskaplike Werk*. Su artículo “*Historiografías del trabajo social sudafricano: desafiando los discursos dominantes*” analiza desde una perspectiva histórico-dialéctica los discursos individualistas, liberales, coloniales, masculinos y “blancos” que han dominado la producción del trabajo social en Sudáfrica. Con la difusión de este trabajo, esperamos contribuir al conocimiento y reconocimiento de las luchas profesionales de colegas sudafricanos y a la identificación de experiencias comunes en torno a lo que significa la construcción de una profesión y disciplina bajo el peso de una fuerte herencia capitalista y colonial.

En la sección de *Reseñas* encontrarán dos insoslayables sugerencias si de discusión disciplinar en trabajo social se trata. Taly Reininger analiza críticamente “*The Routledge Handbook of Critical Social Work*”, editado por Stephen A. Webb (2019), mientras que Fiorella Cademartori comenta “*Las caras del trabajo social en el mundo. Per(e)sistencias bajo el capitalismo tardío*”, de coordinado por Paula Vidal Molina (2017).

Para concluir este primer número, presentamos en nuestra sección de *Entrevistas* la conversación con Dimitra-Dora Teloni, PhD, trabajadora social, académica y activista griega, quien comparte sus experiencias de trabajo social radical y prácticas de resistencia colectiva ante las políticas de austeridad, la xenofobia y el fascismo en un testimonio esperanzador que da cuenta de un trabajo social intensamente vinculado a los movimientos sociales.

Esperamos que disfruten cada una de estas contribuciones y nos sigan acompañando en este camino que hoy hemos reanudado.

Santiago de Chile, abril 2021.

Referencias bibliográficas

Committee on Publication Ethics. (2019). *COPE Guidelines: A Short Guide to Ethical Editing for New Editors*. <https://doi.org/10.24318/cope.2019.1.8>

Deutscher, P. & Lafont, C. (2018). *Critical Theory in Critical Times*. Columbia University Press.

Kamali, M. & Jönsson, J. (2019). Revolutionary social work: promoting sustainable justice. *Critical and Radical Social Work*, 7(3), 293-314.

Klammer, U. & Leiber, S. (2020). *Social work and the making of social policy*. The Policy Press.

Matus, T. (2018). *Punto de Fuga. Tomo I. Imágenes dialécticas de la crítica en el Trabajo Social Contemporáneo*. Espacio.

Muñoz, G. & Rubilar, G. (2020). Social Work Research in Chile: Tensions and Challenges under the 'Knowledge Economy' and Managerialist Research Agendas. *The British Journal of Social Work*, online first. doi: 10.1093/bjsw/bcaa132

Roche, S. & Flynn, K. (2018). Geographical inequity in social work research: A snapshot of research publications from the global South. *International Social Work*, 63(3), 306-322.

Taylor, B. J. & Sharland, E. (2015). The Creation of the European Social Work Research Association. *Research on Social Work Practice*, 25(5), 623-627. doi:10.1177/1049731514558686

Vidal, P. (Ed.) (2016). Conservación y Renovación del Trabajo Social Chileno 1960-1973. La Escuela Dr. Lucio Córdova. En *Trabajo Social en Chile. Un siglo de Trayectoria* (pp. 29-60). Ril Ediciones.